



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NUM 10218

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 21 DE NOVIEMBRE DE 1895

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorete, rue Cammarlin, 61, y J. Jónes, Faubourg-Montmartre, 31.

Recolección

Presas para viuos, moderno sistema.—Bombas Noel y otros sistemas para trasiegos.—Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al viticultor.—Desgranadoras de panizo (6 fanegas por ho-

ra).—Embudos automáticos.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de vertedera.—Espino artificial.—Palos, azadas, legones, todo acero.—Carretillas y wagonetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Larbo.—Plaza de Castellini, 12

Segundos ídem: D. Francisco Carreras Lafonté, D. Emilio Arraído Urtan da y D. Antonio Román Giménez.

TERCERA COMPANIA

Capitán: D. José García de Real. Primeros tenientes: D. Inigo José de Castro, ídem: D. Julián González Tejado. Segundos ídem: D. Cándido Mir Montero, ídem: D. Víctor Ciurruga Sánchez.

CUARTA COMPANIA

Capitán: D. Francisco Mather Estevez. Primer teniente: D. Marciano Sánchez Herrera.

Segundos ídem: D. Santiago Luis Fernández, ídem: D. Salustiano Blasco Vera, ídem: D. Cristóbal Ríos Alfaracho.

QUINTA COMPANIA

Capitán: D. Antonio González Grima. Primer teniente: D. Miguel Rodríguez Giménez.

Segundos ídem: D. José Estrada Riera, ídem: D. Francisco Muñoz Ilana, ídem: D. Domingo Expósito Trinidad.

SEXTA COMPANIA

Capitán: D. Vicente Climent Zimmermann. Primer teniente: D. Lucio Blazquez Mateo.

Segundos ídem: D. Antonio Ruiz Guerra, ídem: D. Eloy Pujalte Gine, ídem: D. Miguel Castelló Díaz.

Además han sido destinados y embarcan como ayudantes de los segundos tenientes de la escala gratuita, D. Juan García Gómez, D. Manuel Rodríguez Soldavilla, D. Manuel Couesa Mateo, D. Roman Lizano Galvez, y D. Pedro Rojas Prieto.

El batallón de España.

Se formó en 1667, llevando el nombre de Provincia de Valladolid. Después se llamó regimiento de Alcantara, más tarde regimiento de Córdoba y por último como se llama hoy: regimiento de España.

En 1674, en guerra con los franceses, escribió en sus banderas los nombres gloriosos de Murréllas, Paiguerdá y Espolla. En la guerra de sucesión alcanzó lauros preciosos y se cubrió de gloria en la memorable batalla de Alcantara.

En 1732 defendió valientemente la plaza de Oran de las acometidas de los árabes.

En las guerras contra Italia, Francia, Inglaterra, Holanda y Portugal se portó siempre como bueno; y más de una vez al ceder al enemigo la plaza que defendió batiéndose con heroísmo, salió de ella a tambor batiente, en posesión de sus armas y con todos los honores que las leyes de la guerra conceden a los valientes.

El paso de los Alpes y la defensa del castillo del Morro de la Habana, son dos páginas de gloria para el glorioso regimiento.

En guerra contra los soldados de la república del noventa y tres, pisó victorioso el suelo de Francia; y más tarde, cuando el capitán del siglo envió sus ejércitos para dominar a España, el regimiento que lleva el nombre glorioso de la patria, peleó sin descanso hasta echar del otro lado de los Pirineos a los soldados invasores.

La guerra de Cuba no es nueva para el regimiento. En Cuba estaba cuando la sublevación de Narciso López y contribuyó a apagar aquel incendio.

En los últimos años, recientes son sus triunfos y frecosos están en nuestras mentes sus victorias.

La patria lo envía ahora a Cuba a pelear con los separatistas y estos probarán en breve a su costa lo que vale España.

La fuerza de que se compone el batallón expedicionario es la siguiente:

PLANA MAYOR

Teniente coronel: D. Manuel Albergotti Tizon.

Comandante: D. Jaime Calvit Paigdomenech.

Capitán cajero: D. Francisco Sánchez García.

Capitán ayudante: D. Francisco Garrido Barado.

Abandonado: D. Fulgencio Gómez Carrlón.

Médicos: D. Juan Mateo Soto y don Agustín Marín Duch.

Capellán: D. Agustín Llorens Gloria.

PRIMERA COMPANIA

Capitán: D. Antonio Ramírez Jacon.

Primer teniente: D. Juan Barberá Serano.

Segundos ídem: D. José García Moreno, D. Adolfo Roca Lafuente y D. Pascual Suez Alguero.

SEGUNDA COMPANIA

Capitán: D. José Faura Serrano.

Primeros tenientes: D. José Rodríguez Marques y D. Antonio Navarquez La-hurta.

Segundos ídem: D. José Rojas Rodríguez y don Juan Pardo de Layz.

TERCERA COMPANIA

Capitán: D. José María Serrano.

Primer teniente: D. Blas Caballero Villalobos.

Segundos ídem: D. Arturo Roldan Arévalo, D. Francisco Minguez Enriquez y don Juan García de la Torre.

CUARTA COMPANIA

Capitán: D. Francisco Lasa Arnesto.

Primeros tenientes: D. José Pérez Millán y D. José García de la Torre.

Segundo teniente: D. José Ramón Paig.

QUINTA COMPANIA

Capitán: D. Florencio Gutiérrez García.

Primer teniente: D. Florantino Díaz Méndez.

Segundos tenientes: D. Víctor Pascual Tena, D. Pedro León Ortega y D. Salomé García Catalá.

SEXTA COMPANIA

Capitán: D. José Talavaron Cantero.

Primer teniente: D. Pedro García Solís.

Segundos tenientes: D. Cristóbal Talavaron Marcos y D. Antonio Rivas Moreno.

Además van agregados los segundos tenientes: D. Enrique Simón Muñoz, D. Gregorio Pérez Blesa, D. Juan Toledo Martínez, D. Anastasio Avelos, Ferrer, don Juan Pastor Lledo, D. José Pareda Muñoz y D. Fernando Imperial García.

En el templo

Grande, conmovedor ha sido el espectáculo que hemos presenciado en la iglesia de la Caridad.

El batallón expedicionario del regimiento de España, que pasado mañana partirá para Cuba, queriendo tributar un recuerdo de cariño a la patrona de Cartagena la virgen de la Caridad, ha concurrido esta mañana a las ocho y media a la citada iglesia a oír el Santo sacrificio de la misa.

Las tribunas del consagrado templo, hallábanse atestadas de fieles, así como los sitios que no ocupaba la tropa.

Después de la misa, que fue oficiada por el Sr. D. Ramón Yebra, cura castreño de este departamento, dicho señor pronunció una sentidísima y patriótica plática que arrancó lágrimas del auditorio. El Sr. Yebra terminó su discurso dando un viva a la virgen de la Caridad, viva que fue contestado por todos cuantos se hallaban bajo las bóvedas del templo predilecto de los castreños.

Las hijas de la Caridad, auxiliadas por la Junta de gobierno del Sto. Hospital, repartió escapularios a los jefes y oficiales, y medallas de la veneranda imagen a todos los soldados.

Las calles por donde pasó el batallón

expedicionario, hallábanse ocupadas por un gentío inmenso.

Última que el batallón expedicionario del regimiento de Sevilla, no nos haya ofrecido el mismo espectáculo que el de España.

El Ateneo

y los soldados

El Círculo Ateneo de esta ciudad, de acuerdo con los batallones de esta guarnición, expedicionarios para Cuba, una muestra del interés que le inspiran, acordó en una de sus últimas sesiones hacerles un obsequio. Al efecto, esta mañana se ha presentado en los cuarteles donde aloján los expedicionarios de España y Sevilla el presidente de dicha sociedad, D. José López Rodríguez, acompañado de una comisión de la Junta Directiva de la misma, y recibida por los respectivos jefes de la tropa presente en un inspirado y patriótico discurso, el obsequio que el acuerdo del Ateneo de esta ciudad ha acordado hacer a los soldados.

Los jefes de los expedicionarios han dado las gracias en nombre de sus batallones al Círculo Ateneo, adoptando el nombre de dicha sociedad que ha sido el de los obsequios que insertamos a continuación.

SR. D. FEDERICO ALVAREZ DE LA TORRE, teniente coronel del batallón expedicionario para Cuba del regimiento de Sevilla, me ha escrito: "agradezco al Ateneo de esta ciudad el obsequio que me ha hecho de esta ciudad, que inmerecidamente presido, al reconocer el entusiasmo con que esa digna agrupación militar marcha a pelear por la patria, que es un honor suyo fin en su buen deseo y despierte en el afecto más íntimo de su alma a esos dignos jefes, oficiales y tropa."

En su carta me dice que un indigno funcionario de esta ciudad ha querido hacer un obsequio a los expedicionarios de España y su voluntad aliente, ha sido confirmada con una pobre y insignificante memoria, si solo se considerara en su valor material.

"Tengo a este fin el honor de transmitir a V. E. el acuerdo tomado en la última sesión, acompañándole 200 pesetas que le suplico distribuya en su día en aquella Antilla a los soldados que en su juicio más se distinguen y cuando lo considere oportuno."

Esta sociedad le anticipa expresivas gracias por el obsequio que le ha regalado y gloria en la empresa y al estrechar su mano como símbolo de unión entre la patria y sus hijos, queda separados que cuando usted los vea por el puerto de nuestro entusiasta deseo, se despiden de esta hermosa tierra con el grito de "Viva España."

Dios guarde a usted muchos años.— José Lopez Rodríguez.

SR. D. MANUEL ALBERGOTTI TIZÓN, Teniente Coronel, jefe del batallón expedicionario para Cuba del regimiento de Sevilla, número 46.

En 21 de Noviembre de 1895.

Cuando la patria solicita y reclama el deber a sus hijos, para que se presenten en el puesto de honor, cuando a serenos y ansiosos, para llevar en el alma quejidos que producen la separación de los lazos que los estrechan, enteramente a sus familias.

TROPAS A CUBA.

NUESTRA DESPEDIDA

Mañana, Dios mediante, saldrá de este puerto, con rumbo a Cuba, el segundo batallón del regimiento de Sevilla. El pasado mañana saldrá con la misma dirección el segundo batallón del regimiento de España. Designados por el ministro de la Guerra para hacer la campaña en la gran antilla, van animosos tras sus banderas, que son dos monumentos de gloria levantados a costa de sangre, de sufrimientos, de hechos heroicos.

Españoles como nosotros, son nuestros hermanos los que se disponen a buscar en el fondo de las mangües cubanas a los parricidas que esgrimen el puñal del asesino contra el corazón de la patria. Domestificados desde hace muchos años en este pueblo, son nuestros vecinos; y por ser ambas cosas tienen derecho a que su ausencia nos entristezca y nos amargue.

En la oficialidad de esos batallones tenemos amigos cariñosos, paisanos queridos: algunos fueron nuestros compañeros de colegio. ¿Cómo no sentir pena muy honda al ver que los amigos se van?

Cuando pasadas algunas horas vuelva a ver la luz nuestro periódico, ya no llegarán a ellos nuestros vitores de despedida; nosotros habremos perdido de vista los barcos que los llevarán a Cuba y ellos no verán ya las costas de esta querida Cartagena, sobre las cuales habrá echado la noche su manto de sombras.

Vayan con Dios los hijos de la patria, los sufridos soldados de España y Sevilla; vayan con Dios los amigos queridos. Cuando, engolfados en el mar, naveguen hacia Cuba los barcos que los lleven, dejando por la popa este rincón de tierra, en el cual quedarán su recuerdo, aún los acompañará nuestro espíritu flotando sobre las toldillas de los buques.

La guarnición de Cartagena va a compartir fatigas, privaciones y peligros con los soldados que les precedieron en la campaña; va a ganar nuevos lauros para la patria y nuevas glorias para las respectivas banderas. España va a confirmar el sobrenombre de *Mártir*, ganado en mil combates, no porque haya sido castigada con la derrota, sino por que se ha encontrado siempre en guerra y ha ganado las victorias a fuerza de sangre. Sevilla va a probar una vez más que no en balde le llaman *El Peleador*.

Ambos batallones van a cumplir con su deber. Cartagena cumplirá con el suyo, acompañando-

les y asomándose al muelle para gritar frenética: ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Viva Cuba española! La Redacción.

El batallón de Sevilla.

Se le conoce con el sobre nombre de *El Peleador* y eso basta para hacer su elogio.

Nació al mundo militar en 1604 con el nombre de Provincial de Madrid y apenas terminada su organización ya tuvo que pelear.

Si hubiéramos de citar las fechas y parajes en que alcanzó renombre el regimiento de Sevilla, nos faltaría espacio en el periódico.

Ha tomado parte en la guerra que sostuvimos con los portugueses el siglo XVII, distinguiéndose en la defensa de la plaza de Badajoz.

En 1707 perdió su antiguo nombre y tomó el que lleva hoy: el de Sevilla.

En 1664 hizo la guerra contra los franceses, distinguiéndose en cuantas ocasiones midió sus armas con el enemigo.

Ha peleado con los ejércitos anglo holandeses en 1702. Tiene en su brillante historia la batalla de Almansa. En 1735 guerreó con el ejército italiano y más tarde tremoló sus banderas en la América del Sur.

Hizo la guerra a la república francesa en 1793 y durante la de la Independencia estuvo siempre en campaña.

En 1814 invadió a Francia por Escarrip, y en la última guerra civil se distinguió en infinitas ocasiones, apuntando en sus fastos militares hechos tan memorables como el de proteger la retirada del ejército en la acción de Montemuro Oteiro.

Cuando se conoce el historial glorioso de ese batallón y los lauros que ha alcanzado para sus banderas en los campos de batalla, hay que descubrirse a su paso y exclamar con admiración profunda:

¡Ahí va un puñado de valientes siguiendo a dos monumentos de gloria!

El batallón del regimiento de Sevilla que va a Cuba se compone del personal siguiente:

PLANA MAYOR

Teniente coronel: D. Francisco Alvarez de Lara y Zaragoza.

Comandantes: D. José Rodrigo Brieba y D. Calixto Ríos Ochoa.

Capitán ayudante: D. Raimundo del Valle Ballesteros.

Segundo teniente abanderado: D. Gregorio Sabater Añuda.

Médicos: D. Ginés Alarcón Fernández y D. Ricardo Vidal Erro.

Capellán: D. José López Pérez.

PRIMERA COMPANIA

Capitán: D. Juan Marquez Dorado.

Primeros tenientes: D. Francisco Avila Escalona y D. Antonio Cánovas Martínez.

Segundos ídem: D. Luis Angosto Palma y D. Ramon Rodríguez Crespo.

SEGUNDA COMPANIA

Capitán: D. Pedro Segado Sánchez.

Primer teniente: D. Dámaso Hernando de Mayayo.